

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA — FACULTAD DE EDUCACIÓN



**TRABAJO FIN DE MÁSTER**

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN ESTUDIOS PEDAGÓGICOS AVANZADOS**

***«EL LEGADO DEL PENSAMIENTO PEDAGÓGICO LATINOAMERICANO (DE SIMÓN RODRÍGUEZ A FREIRE). FARO CONTRA LA DESIDIA DE NUESTROS SISTEMAS ESCOLARES GLOBALIZADOS».***

**ALUMNA: REGINA ROMÁN MAGAÑA**

**TUTORES: MARÍA LOURDES C. GONZÁLEZ LUIS**

**PEDRO PERERA MÉNDEZ**

Curso académico: 2016 – 2017

CONVOCATORIA: MARZO 2018.

### DECLARACIÓN DE NO PLAGIO.

D./Dña. REGINA ROMÁN MAGAÑA con  
NIF X6324729M, estudiante de Máster de Estudios Pedagógicos Avanzados en la  
Facultad de Educación de la Universidad de La Laguna en el curso 2016 -2017, como  
autor/a del trabajo de fin de máster titulado: EL LEGADO DEL PENSAMIENTO  
PEDAGÓGICO LATINOAMERICANO (DE SIMÓN RODRÍGUEZ A FREIRE). FARO CONTRA  
LA DESIDIA DE NUESTROS SISTEMAS ESCOLARES GLOBALIZADOS.  
y presentado para la obtención del título correspondiente, cuyo/s tutor/ es/son:  
MARIA LOURDES C. GONZÁLEZ LUIS Y PEDRO PERERA MÉNDEZ.

#### DECLARO QUE:

El trabajo de fin de máster que presento está elaborado por mí, es original e inédito. No copio, ni utilizo ideas, formulaciones, citas integrales e ilustraciones de cualquier obra, artículo, memoria, o documento (en versión impresa o electrónica), sin mencionar de forma clara y estricta su origen, tanto en el cuerpo del texto como en la bibliografía. Así mismo declaro que los datos son veraces y que no he hecho uso de información no autorizada de cualquier fuente escrita de otra persona o de cualquier otra fuente.

De igual manera, soy plenamente consciente de que el hecho de no respetar estos extremos es objeto de sanciones universitarias y/o de otro orden.

En San Cristóbal de La Laguna, a 26 de FEBRERO de 2018.

Fdo: 

Esta DECLARACIÓN debe ser insertada en primera página de todos los trabajos fin de máster conducentes a la obtención del Título.

## **RESUMEN**

En el presente trabajo establecemos un recorrido a través del ideario pedagógico de algunos de los principales pedagogos latinoamericanos del siglo XIX y XX, de sus prácticas educativas liberadoras; así como las luchas por la construcción de las repúblicas liberadas y el poder de los proyectos de educación para la conformación de ciudadanías. Continuamos con la influencia de las consideraciones del positivismo en la organización y decisiones del sistema político-educativo en México, durante el gobierno de Porfirio Díaz. Periodo en el cual el país alcanzó un notable desarrollo y mejoramiento económico, que tuvo su eco en la arquitectura, el arte, la cultura y las costumbres de la época. Posteriormente analizamos las principales reformas educativas en México, en el 2000 la secretaria de Educación Pública (SEP) comenzó lo que en un principio se llamó Reforma Integral de la educación Básica. Entre 2004 y 2008 se logra la articulación de los tres niveles de educación básica. Y finalmente, en diciembre de 2012, la actual administración federal firma con los principales partidos políticos el Pacto por México, de donde surgen una serie de reformas estructurales que dan como resultado el nuevo Modelo Educativo 2016, que entrará en vigor este próximo ciclo escolar 2018-2019.

**PALABRAS CLAVES:** emancipación, positivismo, Porfiriato, Reformas educativas, modelo educativo.

## **ABSTRACT**

In the present work we set a journey through the pedagogical ideology of some of the most important latinamerican pedagogues of the XIX and XX century and their liberating educational practices, as well as the struggles for the construction of the liberated republics and the power of education projects for the conformation of citizenships. We continue with the influence of positivism considerations in the organization and decisions of the political-educational system in México, during the Porfirio Díaz government. Period in which the country reached a remarkable development and economic improvement, that had its echo in the architecture, art, culture and customs of the time. Lather we analyze the main educational reforms in México, in 2000 the Secretary of Public Education (SEP) started what was

originally called comprehensive Reform of basic education. Between 2004 and 2008 the articulation of the three levels of basic education is achieved. Finally in December 2012 the current federal administration signs with the main political parties the pact for México, from which arise a series of structural reforms that result in the new educational model 2016 that will come in to force this next school year 2018-2019.

**KEY WORDS:** emancipation, positivism, Porfiriato, educational reforms, educational model.

**INDICE**

1. Introducción.....	3
2. Los procesos de emancipación en Latinoamericana .....	4
3. Las luchas por la construcción de las repúblicas liberadas .....	8
4. Poder de los proyectos de educación para la construcción de ciudadanías .....	10
5. El positivismo en el contexto mexicano: El Porfiriato.....	15
6. Reformas educativas en México S.XX.....	17
• Reformas y más Reformas .....	18
7. El nuevo modelo educativo 2016. Breve Mirada a la Reforma.....	22
8. Conclusiones .....	28
9. Bibliografía .....	30

## 1. Introducción.

Es difícil imaginar la educación en el siglo XXI, sin echar atrás la mirada y ver cómo desde hace más de 2000 años los griegos debatían sesudamente sobre los sistemas educativos de la época. En la época contemporánea y posmoderna este mismo debate tiene sus réplicas en Latinoamérica. Entre los precursores del pensamiento latinoamericano tenemos una serie de filósofos, pedagogos, librepensadores, que con sus propuestas iluminaron cual faro el oscurantismo educativo que prevaleció antes y después de la emancipación de las jóvenes naciones iberoamericanas. Una vez consolidadas las repúblicas, las figuras de Simón Rodríguez, José Eugenio Hostos, José Carlos Mariátegui, José Vasconcelos y Paulo Freire, siguen sentado catedra en nuestros sistemas educativos globalizados. Su influencia es decisiva en el panorama educativo internacional, la implementación de sus políticas educativas es urgente; el desconocimiento de sus obras es ominoso, y solo puede entenderse a la sazón de intereses mezquinos de las élites gubernamentales.

Partiendo de esta premisa, la estructura de este trabajo parte con una breve mirada por los procesos de emancipación en Latinoamérica, así como sus luchas como jóvenes naciones. Para después acercarnos de forma breve al pensamiento de estos autores, y como a partir de ahí acercarnos a sus ideas y, en concreto a aquellas que más se relacionan a las prácticas educativas planteadas en las últimas reformas educativas propuestas por el gobierno mexicano. Que como vemos no son tan nuevas como se pretende hacernos creer, pues desde Rodríguez a Hostos o Freire, ya las llevaban a la práctica; de forma visionaria establecieron políticas educativas de carácter social fundamentales en la educación actual: prácticas basadas en la coeducación, respetuosas con los alumnos, preocupadas por brindar un rol activo a la mujer, a la multiculturalidad; incluyentes y al servicio de los marginados, éticas, y en sintonía con el contexto, con la vida; volcadas a ofrecer a las personas solidaridad y justicia, ajenas a la repetición mecánica y la ociosidad.

Finalmente trataré de conectar esos elementos que caracterizan sus propuestas con la situación actual, donde los derechos de los ciudadanos son puestos en tela de juicio, las desigualdades aumentan de forma exponencial y las corruptelas y la impunidad campan a sus anchas, mírese por donde se mire.

## 2. Los procesos de emancipación en Latinoamérica

A principios del siglo XIX, la noticia de las renunciaciones de Fernando VII y Carlos IV al trono de España el 14 de julio de 1808, conmocionaron la vida de las colonias. Los españoles sabían que los criollos actuarían inmediatamente, y así lo hicieron. Ante tales acontecimientos, se hizo evidente que ante la ausencia del rey, la soberanía residía en el pueblo. A pesar de que los inquisidores y la iglesia habían jurado fidelidad al rey, se agudizó la división entre españoles y criollos. De esta manera la independencia de las colonias se vio favorecida por la coyuntura política, bélica e ideológica por la que atravesó España; se sucedieron una serie de juntas que se constituyeron dentro de las principales ciudades americanas.

Los criollos empiezan a tomar conciencia de su propia fuerza pues estaban convencidos de que ante la ausencia de la autoridad del monarca, los americanos tenían el mismo derecho que los españoles peninsulares para decidir sobre su destino.

En las colonias españolas sucedían acciones similares:

- Montevideo (Uruguay) 1808, se constituyó una junta para oponerse al virrey de Río de la Plata.
- La Paz (Bolivia) 1809, se formó la junta constitutiva, por el método de cabildo abierto.
- Quito (Ecuador) 1809, se formó la junta soberana, aunque a nombre de Fernando VII.
- Querétaro (Nueva España) 1810, se fragua la idea de la independencia.
- Caracas (Venezuela) 1810, se formó la junta Suprema conservadora de los derechos de Fernando VII, en Buenos Aires, Santiago de Chile, Paraguay, Salvador, Perú y Nicaragua; se proclamó que la soberanía volvía al pueblo mientras el monarca estuviese prisionero, se persiguió a los españoles y, en algunos sitios como Argentina, empezó la guerra; se declaró la libertad del comercio, se establecieron relaciones diplomáticas con Inglaterra y Estados Unidos, se armaron ejércitos nacionales, se convocó a congresos y sobrevino la separación de España. El 5 de julio de 1811, Venezuela proclamó la república, la primera en América.

Se abrió así un nuevo camino para América Latina, que rompiera con los abusos y tributos que pesaban sobre el pueblo empobrecido: la supresión de “castas”, abolición de la esclavitud, confiscar los bienes de los europeos y restituir las tierras a las comunidades indígenas. Se esbozaba un nuevo orden para una América Libre, teñida de ideales humanistas, donde se comprendiera a todos, se moderara la opulencia y los privilegios de unos cuantos. A pesar de la muerte de los primeros caudillos americanos, sus ideas se habían extendido y otros grupos de librepensadores, rebeldes, escritores, abogados y militares influidos por la filosofía de la ilustración, poco a poco y con más contradicciones que aciertos fueron conformando lo que muchos años después de guerras e insurrecciones, formarían las naciones que hoy conocemos.

Desde 1810 las colonias se debaten entre un sinnúmero de guerras internas, propuestas políticas y filosóficas surgidas desde Europa y totalmente ajenas a la idiosincrasia de una América lastimada en todos los ámbitos. Es cierto que muchas ideas surgidas durante el Renacimiento y la Ilustración permearon entre las mentes lúcidas de muchos criollos y que la idea utópica de una nacionalidad propia, un gobierno creado para cada nación independiente y una educación forjada fuera de la emancipación religiosa eran los ideales de los libertadores, sucesores de la Revolución Francesa y la Independencia en Norteamérica. Recuérdese que la población de los diversos países americanos era representada por peninsulares, criollos, indígenas, esclavos; sumando un gran número de castas a las cuales había que administrar.

En Iberoamérica, los años transcurridos entre las luchas de independencia (1810) y la creación de las nuevos Estados Nación (1910), plantean entre sus gobernantes la imperante necesidad de establecer nuevas reglas para aspirar a consolidarse como nuevas sociedades; con estabilidad política, económica, social, identitaria... Pero ¿cómo lidiar semejante faena? Si no se contaban con los recursos humanos, económicos, organizacionales, para afrontar los acuciantes retos de las incipientes naciones. Desde entonces, y hasta nuestros días la rémora del endeudamiento y la dependencia, son dos signos aparejados a los países Latinoamericanos que por desgracia siguen acompañando al tiburón del “desarrollismo”, en la loca carrera orquestada por los mandamases de la economía mundial: insaciable,



depredadora y mucho más voraz y terrorífico que el tiburón de Steven Spielberg, que devora todo. Los países Latinoamericanos en esta abrupta incorporación al mundo comercial moderno, “*se endeudaron excesivamente, sobre todo con la banca británica, lo que gravó su autonomía*” (González Luis, 2004, p. 64). Hoy como entonces, a más de 300 años los latinoamericanos seguimos sin poder pagar el precio de entrada a la modernidad, con sus deshonrosas reglas de mercado que la Europa decimonónica ha impuesto a todas las colonias de Iberoamérica. La arrogancia de los conquistadores les impidió reconocer la grandeza de los pueblos del Nuevo Mundo, lo diferente resultó: irracional, indigno, inhábil, bestial. Por lo cual, se dieron a la tarea de borrar todo vestigio no moderno, por considerarlo subdesarrollado, salvaje, inferior, periférico, fuera de la cultura centro europeísta. En tal estado de cosas se debatían los criollos, que tenían años sintiéndose importantes y superiores por su linaje español de los pueblos novohispanos. Es así como la élite criolla reproduce y sienta las bases de las ideas del viejo continente y las instala en la sociedad novohispana, imponiendo los ideales modernos de la ilustración, de la Revolución Francesa y la Independencia de las Trece Colonias de Norteamérica pues anhelaban las estructuras modernas del centro (Yermany, 2008). Los referentes históricos de la lucha para liberarse de España resultaron caóticos, largos y extenuantes, quedaban las constituciones y los inicios de organización política, religiosa, social y educativa.

La América recién liberada, pero que arrastra el estigma de la dominación histórica, trata de liberarse del yugo de la religión y de la ignorancia pretendiendo expandirse a la cultura y salir del oscurantismo religioso; aunque la religión católica sigue permeando todo el contexto nacional y en México queda establecida oficialmente por el Gral. Morelos el 14 de septiembre de 1813, en el punto dos de sus Sentimientos de la Nación. En ellos establece una serie de principios, algunos perduran en el tiempo y son de vigente actualidad: aumento al jornal del pobre, erradicar la ignorancia, la rapiña, el hurto; la pluralidad del voto, igualdad para todos los hombres distinguiéndose un americano de otro por el vicio y la virtud, dejando atrás la distinción de castas. Así se tendía a un orden de igualdad y justicia social fundado en la abolición de privilegios, en la protección de los trabajadores y en la propiedad del que cultivara la tierra.

Como consecuencia de las guerras de independencia se recrudeció en América latina la precaria instrucción elemental. El modelo Lancasteriano de enseñanza mutua, en el que los alumnos adelantados enseñaban a los más pequeños, aparece en México en 1822 como paliativo que anima al paupérrimo sistema educativo mexicano. Entre los referentes más importantes y críticos con este sistema de enseñanza lancasteriano se menciona la figura del maestro Caraqueño Simón Rodríguez, cuyas prácticas educativas eran por demás innovadoras y revolucionarias, en 1794 presenta al Ayuntamiento: *Reflexiones sobre los defectos que vician la escuela de primeras letras de Caracas y medio de lograr su reforma por un nuevo establecimiento*; en 1849 *Extracto sucinto de mi obra sobre la educación Republicana*, además de un sinnúmero de aportaciones pedagógicas que van desde el arreglo del salón, los materiales de los niños, las clases prácticas alejadas de los manuales, las tertulias con alumnos, colegas o padres de familia, son referentes actuales de su pensamiento revolucionario.

A mediados del siglo XIX latinoamericano, son varios los librepensadores que van en la misma sintonía de Rodríguez y promueven un nuevo enfoque educativo, que supere las prácticas mecanicistas y memorísticas de los primeros educadores, se pretende una educación laica, gratuita y obligatoria, se crean diferentes escuelas y apuesta por la instrucción académica ligada al trabajo, se da también un fuerte impulso a la educación superior aunque existe desorganización y siguen primando las opciones universitarias de corte tradicional con reducido acceso al grueso de la población. Se intenta educar, alfabetizar a los grupos marginados pero con referentes extranjerizantes, con ideas fuera de contexto, símbolos impuestos en aras de una supuesta modernidad para latinoamericana.

Con la irrupción de la primera guerra mundial, América Latina atrae las miradas internacionales y se erige como centro de abastecimiento de una ingente fuente de materias primas para los países industrializados. Todo ello contribuye al progreso económico, a medida que se inician los procesos de industrialización y especialización en la producción; con los consabidos altos costes de subordinación y profunda desigualdad socioeconómica para la mayoría de la población americana; es en este momento que se voltea a ver con más insistencia a la educación, pues se necesita más que nunca obreros, técnicos cualificados, profesionistas formados en carreras que tengan que ver con la tecnología, es así que en

1936, en México se crea el Instituto Politécnico Nacional, como un espacio alternativo al de la UNAM. “*Se crearon nuevas instituciones académicas, ya que las universidades no parecían estar capacitadas para asumir esta tarea*” (González Luis, 2004, p. 70). Y así de México a Chile o Argentina, se crearon nuevos centros de enseñanza que aupaban la cultura científica en detrimento de las humanidades. Había todo un contexto de optimismo y esperanza hacia la modernidad; el vehículo oficial para tal fin era la propuesta positivista de Augusto Comte. Comte valoraba, especialmente, el hecho de que gran parte del progreso científico se haya producido por la aplicación del método científico, utilizado en ciencias naturales y biología. Considerando la posibilidad de dar un carácter de mayor científicidad a los estudios sociales. Este cambio de paradigma interpretativo, influyó sobremanera sobre el pensamiento social latinoamericano del siglo XIX. En México la tradición positivista llegó de la mano de Gabino Barreda, que en 1867 fundó la Escuela Nacional Preparatoria.

### **3. Las luchas por la construcción de las repúblicas liberadas**

La independencia de las naciones hispanoamericanas fue producto de un proceso revolucionario: caudillismo, autoritarismo ilustrado (Porfiriato), golpes de estado, revueltas reprimidas con brutalidad, caos entre la transición de conservadores a liberales, estallido de guerras civiles, intervenciones, dictadura católica o militar, gobiernos derrocados por las armas y más...de México bajando por Guatemala y extendiéndose cual metástasis hasta Argentina, se seguía reproduciendo el modelo tradicional de organización social, donde los grandes latifundistas acostumbrados a la pompa europea, seguían abusando lo mismo del campesino mexicano que del aparcero ecuatoriano. Estos son una amplia muestra de la situación de vasallaje y penetración que padecían las sociedades rurales americanas de finales del siglo XIX (González, 2004).

En medio de estas crisis económicas y políticas, los movimientos de independencia en Hispanoamérica se plantearon una serie de preguntas: ¿quién iba a gobernar?, ¿qué territorios conformarían las nuevas regiones?, ¿Qué regímenes políticos serían capaces de sortear los embistes de los capitales extranjeros?, ¿cómo mantener el orden en el interior y asegurar los derechos de sus gobernados? Desde México hasta el Cono Sur los primeros

años del siglo XIX fueron de experimentación política, esfuerzos casi siempre fallidos, por construir un sistema político viable. Los orígenes de tal inestabilidad tenían varias aristas: las guerras de independencia habían menguado los canales de producción y comercio, por lo que los siguientes años fueron de estancamiento económico, es decir, tiempos de vacas flacas. La política se dispersó y militarizó, las fuerzas armadas a menudo decidían quién gobernaba, como ocurrió en México con Antonio López de Santa Anna. Los antiguos virreinos dieron origen a diversos países, los cuales tuvieron que hacer ajustes internos. Así tenemos la visión certera, futurista de Simón Rodríguez que apunta al respecto: “*La América española –lo dice en 1930- pedía dos revoluciones a un tiempo: la Pública (o Política) y la Económica*” (Rumazo, 2006, p. 91). En cuanto a la segunda, Rodríguez deja claro que: “*fue iniciada por el propio Libertador, quien, en efecto, determinó los cambios iniciales en ese rumbo, ya con las leyes agrarias, ya con las regulaciones sobre indígenas principalmente*” (Rumazo, 2006, p. 91). Además de las rentas de los numerosos bienes de la iglesia en Bolivia y Perú se destinaron al servicio de la instrucción pública.

Estas incipientes naciones iberoamericanas entraron al escenario internacional desde una posición debilitada. Simón Rodríguez, maestro del gran Libertador Bolívar, expresó de forma cautelosa su visión futura sobre las repúblicas independientes. “*El pasado despotismo colonial, la fragmentación social y la ignorancia que habían dejado por todo legado arrojaban un balance de fragilidad social y política*” (González, 2004, p. 61).

España se negó a reconocer formalmente la emancipación de sus antiguas colonias, hasta bien entrado el siglo XIX. Caso contrario fue Gran Bretaña, que con celeridad reconoció a los países americanos, pues le interesaba comerciar con ellos. “*Inmediatamente después de la Independencia, la penetración de capitales extranjeros, británicos en su mayoría, se encargó de someter al continente a un nuevo tipo de dependencia*” (González, 2004, p. 25). Así, ante las amenazas de intervención de las potencias más reaccionarias de Europa, Gran Bretaña propuso a Estados Unidos de América una declaración conjunta para frenarlas. En 1923 el quinto presidente de EEUU James Monroe, emitió la doctrina que lleva su nombre con el lema “América para los americanos”, marcando así la distancia que separaba a la política americana de la europea. “*La famosa doctrina Monroe fue percibida como el anuncio de un derecho de intervención*” (González, 2004, p. 25). Los supuestos preceptos

de la doctrina fueron creados para proteger a América de Europa, sirvieron para justificar la intervención estadounidense en el resto del continente. En 1889 y 1890, a petición del gobierno de EEUU, se celebra en Washington la 1ª conferencia internacional de Estados americanos con el fin de establecer las bases para resolver los conflictos de intereses mediante el mutuo acuerdo de los países integrantes. La picaresca norteamericana aprovecho cualquier vía (política, económica, militar) para establecer su imperialismo en el resto del continente. Los desaguisados entre el resto de países latinoamericanos (principalmente los conflictos por la indefinición de fronteras o acceso a los ríos o al mar) fueron aprovechados de forma oportunista, intervencionista, perversa... por los estadounidenses que imponen sobre éstos candados económicos, que terminan por asfixiarlos; dejándoles así, la vía libre para conducirse a su antojo. “*Muchos países se convirtieron en protectorados financieros estadounidenses*” (González, 2004, p. 27). Así esta desigualdad de poder, esta posición dominante de los EEUU es el factor determinante en las relaciones interamericanas y mundiales.

#### **4. Poder de los proyectos de educación para la construcción de ciudadanías**

La historia de la educación latinoamericana en las décadas de la transición de los siglos XIX y XX, se vio permeada por el ideario de los grandes humanistas, pedagogos, educadores, políticos, que anhelaban una verdadera educación para toda la América.

Uno de los grandes educadores mexicanos que más se preocupó por los cambios en materia educativa fue José Vasconcelos (1882-1959), cuyo pensamiento y acción logra impactar amplios sectores de la educación en América. El llamado *Mecenas de la Cultura* tuvo una importante formación académica, abogado de profesión “defendió la idea de que la educación debe ser la principal empresa del Estado” (Ocampo, 2005). Como ideólogo de la “identidad latinoamericana” recibió el título de “Maestro de la juventud de América”, El ámbito de su trabajo pedagógico es muy extenso ya que abarcó desde la educación rural hasta la universitaria, implantando programas de alfabetización y misiones culturales tomando como base a la ciencia y la filosofía; junto a Alfonso Reyes y otros destacados

intelectuales fundaron el Ateneo de la Juventud, agrupación cultural que pretendía un México moderno y abierto al mundo.

En su carrera como político, podría decirse que tuvo pocos aciertos, ya que se postuló a las elecciones de su estado natal, Oaxaca y posteriormente en 1929, fue candidato a la presidencia de la República, en ambas gestas perdió, sin embargo esta poca fortuna en la política hizo que Vasconcelos, fuera profesor en varias universidades de Estados Unidos y orador en otras tantas Europeas, todo este andamiaje fuera de México, sirvió de abono a Vasconcelos para profundizar ampliamente en las ideas educativas de Latinoamérica, mismas que aplicó al ser nombrado Rector de la Universidad Nacional (UNAM), y puso en marcha cuando estuvo al frente de la Secretaría de la Educación Pública (SEP). Como titular de la SEP, impulsó la educación popular, creó numerosas bibliotecas públicas, reorganizó los departamentos de Bellas Artes, reorganizó la Biblioteca Nacional, fundó la revista *El Maestro*, promovió las misiones rurales, dirigió un programa de publicación masiva de autores clásicos dirigido a las escuelas de educación básica, a modo de hacer accesible la cultura a las masas. Durante este periodo las bellas artes florecieron... como suscribe González Luis, "...la arquitectura, la música o la pintura latinoamericana empezó a producir obras de primer orden: Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco en los frescos murales... expresaban un realismo social y un nacionalismo inspirado en la revolución". Estos muralistas mexicanos a través de su arte plasmaron: la belleza y la grandeza de los pueblos prehispánicos (indigenismo), la crudeza y vileza que imprimieron los conquistadores sobre ellos, la lucha de clases, el compromiso con los ideales de la revolución, fueron algunas de sus temáticas.

También en El Perú surge la figura de otro influyente pensador, político y periodista, José Carlos Mariátegui (1894-1930) quien sin ser pedagogo profundizó en la problemática educativa del Perú, sus estudios versaban sobre las intrínsecas relaciones existentes entre la educación pública, los problemas socioculturales y el desarrollo económico. Su ideario socialista adaptó el pensamiento marxista leninista a la realidad peruana. La influencia de sus propuestas aún irradia el pensamiento latinoamericano que se encuentra impresa en "Los 7 ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana", que son tema de estudio permanente para rastrear la sociedad de su tiempo y la conformación de auténticas bases

para una proyección educativa. Al igual que Vasconcelos, sus viajes por Europa, les permiten empaparse de nuevas inquietudes intelectuales y artísticas; su vínculo con otros escritores de la época les brindan una nueva apreciación del quehacer nacional, quizás a eso se debe que ambos impulsaron el arte y la educación indigenista y la consideraran como uno de los problemas más sensibles de América. Sus ideas manifiestan fuerza, compromiso y el valor de la herencia cultural de los pueblos precolombinos.

Otro importante pensador, versado polígrafo latinoamericano fue Eugenio María de Hostos (1839-1903), quien se adelanta a su tiempo y vislumbra a los pueblos latinoamericanos y del caribe como un mismo ente articulado en su raigambre cultural. González Luis, establece que “ellos sentaron una pauta, la manera esencial de mirar no sólo la nación sino a la realidad continental del sur. Son ellos los que sembraron las primeras raíces de la búsqueda identitaria”.

Todos coinciden en imaginar una América grande, unida, diversa, única y en paz; donde sus hombres, mujeres, obreros, campesino, jóvenes y niños, marginados y desposeídos, vean y tomen conciencia del mundo que nos rodea, de la importancia que tiene la solidaridad y la cohesión en nuestra región, que es un derecho humano disfrutar las riquezas y bondades de nuestra tierra; y que la servidumbre y opresión impuesta a nuestros pueblos debe romperse desde la participación activa y en la toma de conciencia de vivir el aquí y ahora con dignidad e igualdad, no como quieren o dictan los grupos de poder hegemónicos (primero españoles, luego norteamericanos), sino en el entendido de disfrutar un derecho consustancial a la esencia humana, sean las manos del color que sean.

Hostos al igual que Rodríguez, Vasconcelos, Freire y otros coetáneos; conciben un discurso apasionado para el bien y la unión de todo el continente Americano, desde una perspectiva de valores, utópico, inteligente, crítico, reivindicativo, contradictorio, positivo, romántico, loco... la lucha eterna entre el ser (realidad) y el deber ser (visión futura-ideal).

Hostos denuncia el persistente coloniaje de las instituciones de su época, pues siguen estando al servicio de la burguesía, negando el acceso a la educación, al deporte, la cultura y demás actividades lúdico-recreativas al grueso de la población; pues son los Estados corruptos faltos de ética y moral, quienes siguen solapando la vigencia del cacicazgo en

América Latina, el absolutismo, las desigualdades y el endeudamiento y la sujeción económica principalmente con los Estados Unidos, enmascarando bajo el legado positivista de progreso y modernidad, gobiernos autócratas y serviles a intereses extranjeros. La obra pedagógica y cultural de Hostos da cuenta de todo ello y se acerca a una educación humanista liberal, incluyente, como una forma de desarrollo de la democracia y como un medio de progreso moral.

Desde mediados del S. XX Paulo Freire es el máximo exponente de lo que se ha denominado “Educación Radical de Adultos o Educación Popular”. La sociedad actual sigue abocada a la desigualdad en el plano educativo. Contra eso precisamente luchaba Freire. Se distinguen tres etapas bien diferenciadas en su trayectoria vital. En un primer periodo lo encontramos dedicado a alfabetizar a personas humildes, dentro de la División de Educación y Cultura. Esta experiencia sería la semilla de su obra magna “Pedagogía del Oprimido”. Como casi todos los líderes latinoamericanos que anteceden a Freire, se ve obligado al exilio, al acaecer el golpe militar en Brasil en 1964. Comienza así su segunda etapa, recalca en Ginebra (Suiza) donde se desempeña en el Departamento de Educación del Consejo Mundial de las Iglesias. Es aquí donde comienza a embarcarse en proyectos internacionales y su figura es paulatinamente reconocida. El tercer periodo inicia en 1979, cuando Freire regresa a Brasil, trabaja en la Universidad de Sao Paulo y es responsable del Departamento de Educación. Es una etapa vital en la que escribe y reformula sus ideas.

La obra pedagógica de Freire es trascendental no sólo en América Latina, su obra resulta por demás singular ya que su trabajo conjuga de forma maestra el contexto teórico con el práctico. De forma sucinta se destacaran una serie de nociones fundamentales dentro de la llamada “pedagogía crítica” de la cual él es uno de sus principales abanderados.

El concepto principal es la idea particular que este pedagogo tenía de la cultura, pues consideraba que ésta favorece la humanización de las personas, les libera de la dominación y del silencio, al cual están destinadas en una sociedad dividida y desigual. La cultura, para Freire fomenta el desarrollo personal y social, y contribuye a luchar contra la alienación propia de los procesos globalizadores que estandarizan a los individuos y anulan la identidad.



Es importante también destacar su noción de diálogo. Esta es una idea central para su filosofía y sobre todo su práctica. En base a esta premisa construye una comunicación cooperativa y logra hacer surgir la reflexión, emprender acciones transformadoras y crear conocimiento entre iguales.

Desde luego, al hablar de Paulo Freire se torna cardinal referirnos a su método de alfabetización y de investigación. Estaba diseñado para servir eficazmente a la alfabetización de adultos, de modo que las personas llegaran a un punto de desarrollo personal que les permitiera participar activamente en la realidad social y política. Este método de alfabetización se fundamenta en un método de investigación que las propias personas realizan sobre su percepción de la realidad. Se ha dado en llamar “investigación temática”.

Otro concepto medular en la pedagogía de Freire, es el de opresión. De acuerdo a su concepción de que la educación puede liberar a las personas y darles voz propia, se remarca la idea de opresión utilizada por los sectores dominantes de la sociedad para mantener su hegemonía.

Es sumamente importante en la doctrina de Freire el proceso de concientización, el cual se puede definir como el desarrollo que genera que las personas se animen a examinar su propia realidad, al punto de tomar conciencia de sí mismos. De tal forma, logran una comprensión profunda de su situación en el entorno, y consecuentemente pasan a adquirir un compromiso real de cara a la toma de acciones al respecto.

Al revisar el ideario pedagógico, político y social de estos líderes educativos del siglo XIX Y XX, vemos que la piedra angular de muchas de las miserias de nuestro tiempo y del pasado, tienen que ver con la falta de humanidad y de aceptación de lo diferente, las poblaciones marginadas y excluidas, como antaño, son las que siguen necesitando la máxima atención de cada gobierno, sin paternalismos, sin la influencia de dogmas políticos o religiosos o coacciones de tipo económico o electoral; con la participación activa de todos y cada uno de los miembros de la sociedad; teniendo plena conciencia del carácter dinámico e inacabado de su ideario político-educativo, pero imprescindibles hoy día como herramientas en la construcción de propuestas educativas regeneradoras.

## 5. El positivismo en el contexto mexicano: El Porfiriato.

Si evocamos la sociedad mexicana de hace un siglo, en 1910, indudablemente lo que viene a la mente es la dictadura de Porfirio Díaz. Justo Sierra fue el ideólogo de la educación positivista de *orden y progreso* durante el Porfiriato. Para el positivismo, “*la Ciencia, aparece como el gran medio de encontrar las leyes del mundo experimental, en el que debe concentrarse el conocimiento humano*” (López de Ferrari, 1973 p.81). Así, esta corriente abanderaba la teoría de que el conocimiento científico era consustancial al desarrollo humano, por lo cual la ciencia se instaura como el único medio viable sobre el que se funda el verdadero y único conocimiento. Este sistema influyó en casi todas las sociedades de la segunda mitad del siglo XIX y alcanzó parte del siglo XX, tuvo en el filósofo francés Auguste Comte, uno de sus máximos exponentes.

En México, desde la lucha por la independencia de España en 1810 y hasta la Revolución un centenario después, se agudizó la necesidad de establecer nuevas reglas para aspirar a consolidarse como una nueva nación. Los positivistas consideraban que para lograrlo, debe establecer el *orden* para que exista el *progreso* y que sin éste progreso no se puede tener libertad. Y es así, que se fueron hilvanando las tres décadas del gobierno de Porfirio Díaz (1877-1910). Díaz, estableció la paz, consolidó el poder centralizado del Estado y atrajo la inversión extranjera, con lo que sentó las bases para mejorar la economía y modernizar al país (México se convirtió en el primer país de Latinoamérica en contar con una red ferroviaria estructurada); pero este desarrollo del que se vanagloriaban el grupo de *científicos-positivistas* se cimentó en grandes desigualdades sociales para la gran mayoría de la sociedad mexicana y por ende los ínfimos niveles de libertad. Todo ello desencadenó el levantamiento armado de 1910, que dio paso a la era de los caudillos y al estallido de la Revolución Mexicana.

Los positivistas mexicanos, consideraron que la filosofía de Comte, tenía un carácter universal y trataron de adaptarla a la sociedad mexicana. En México, el positivismo se utilizó como instrumento de política por los Porfiristas y su grupo de élite *los Científicos*, el cual estaba integrado por representantes de la burocracia, terratenientes, latifundistas, comerciantes e intelectuales de la época, que afirmaban: el único conocimiento auténtico es

el científico. Desempeñaron un papel importante en la política, pues dirigían la administración del Estado, empleando para ello presumiblemente *métodos científicos* (interpretaciones disfrazadas de ciencia para justificar la dictadura porfirista). Era notoria la predilección de estos grupos positivistas por los regímenes autocráticos, En México, Díaz es un claro ejemplo.

El devenir de la política científica en México, fue elaborado por el historiador, político y filósofo, Justo Sierra y un grupo de intelectuales, el objetivo de dicha política, era poner fin a los desórdenes que vivía el país. Una vía para lograrlo, pensaba Sierra, era por medio de la alianza entre una Universidad positivista y el gobierno, por lo cual propusieron reformas constitucionales con el objeto de prolongar el mandato presidencial, y con ello afianzar el régimen dictatorial. En 1892, expuso su teoría política sobre “la dictadura ilustrada”, la cual pugnaba por un Estado que habría de progresar por medio de la organización científica de la administración pública, se abrió paso a un florecimiento de la ciencia en todos los ámbitos.

Por su parte, la educación en estos años estuvo entramada por el complicado tejido de la época; si bien es cierto que durante el periodo porfirista hubo un marcado crecimiento y estabilidad económica en el país, por otro lado, las injusticias sociales se recrudecían con los campesinos y los obreros, además de la nula libertad de expresión durante sus mandatos, pues se fustigaba cualquier intento de crítica al régimen Porfirista.

De esta forma, el positivismo se constituye en una “*teoría de la ciencia...instaurándose en todas las ciencias, desde las matemáticas, pasando por la geografía, la física o la química*” (López de Ferrari, 1973, p.81). Dada la complejidad de las ciencias sociales, Comte inicio una nueva ciencia, la Sociología, que estaba dedicada al estudio de la relación de los fenómenos humanos en el conjunto de la sociedad. La sociología es en esencia, el método científico aplicado a los fenómenos sociales. Es decir métodos específicos guiados por una teoría que permitan el establecimiento de hipótesis. Así, el historiador adopta un papel pasivo, no debía intervenir en el planteamiento de problemas, debía ceñirse a la interpretación de los hechos; sólo en la ordenación de éstos (interesan los datos, no su análisis).

El ámbito de análisis del pasado es el político (la historia al servicio del Estado), enfatizando en la estructura del poder (grupos hegemónicos “los científicos”) y por ello destacan los estudios sobre la vida y los hechos de los grandes personajes de la historia, en México: el del padre de la patria Miguel Hidalgo y Costilla, Ignacio Allende, Josefa Ortiz de Domínguez y hasta la virgen de Guadalupe forman parte del ideario de la lucha por la libertad... sin análisis, interpretación o espíritu crítico, para sostener la infinidad de mitos que alimentaban al Estado al darle legitimación histórica, trasladar esta concepción de historia a las aulas escolares significó el aprendizaje estéril, la memorización de nombres, fechas y lugares.

## **6. Reformas educativas en México S.XX**

La educación en México ha tenido diversas transformaciones que en su momento respondieron a contextos específicos y a necesidades particulares. La población mexicana durante el S. XIX era una población rural, con niveles de analfabetismo superiores al 80%. Desde antes de la revolución la iglesia se había comprometido en varias causas sociales, entre ellas la educación. El conflicto religioso tuvo su origen en las limitaciones que establecía la Constitución de 1917. Al inicio del siglo XX los esfuerzos se encaminaron a educar al campesinado, para organizar económicamente al agro y sentar las bases de un nacionalismo político. En 1921, el primer secretario de educación Pública, José Vasconcelos, puso en marcha un proyecto educativo que atendiera las necesidades de una población primordialmente rural, durante su gestión organizó la educación popular, creó bibliotecas y se imprimieron una serie de folletos y libros para que la cultura llegara a las masas. Impulsó la educación indígena, rural, tecnológica y urbana, formando humanistas que le dieran sentido a la educación. Considerado el *maestro de la juventud de América*, impulsó un proyecto educativo que abarcó desde la enseñanza primaria hasta formación universitaria, pasando por la formación de maestros en las escuelas normales.

La ideología educativa desde 1917 hasta 1944, era socialista, tenía esa acepción de razón y Ciencia prerequisites mentales de todo progreso y modernidad. Durante el mandato de Lázaro Cárdenas, se multiplicaron las escuelas en el campo, y los planes de estudio en las

escuelas normales incluían al socialismo científico y la historia del movimiento obrero. En esta época la Iglesia se opuso a la educación laica y fustigo a muchos maestros que pretendían terminar con el oscurantismo religioso.

Entre 1948 y 1952 Jaime Torres Bodet, inspirado en el legado humanista de Vasconcelos, emprendió nuevamente una campaña alfabetizadora, creó el Instituto Nacional de Capacitación del Magisterio; ocupó el cargo de Secretario de Relaciones Exteriores y fue el 2º Director general electo de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). En su gestión realizó aportes de gran importancia para la reconstrucción de los sistemas educativos devastados durante la segunda guerra mundial. También durante su mandato al frente de la SEP, se creó la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, eliminando la brecha de desigualdad para las familias que no tenían recursos para adquirirlos.

En las siguientes décadas el crecimiento exponencial de la población y la urbanización del país provocaron que el sistema educativo concentrara sus esfuerzos en las escuelas urbanas.

A principios de los años noventa la SEP, llevó a cabo la descentralización de la Educación Básica, lo que significó que los gobiernos estatales asumieran su responsabilidad de brindar los servicios educativos a la población.

- **Reformas y más Reformas**

En 1992, se expide el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, México inició con éste acuerdo las reformas encaminadas a mejorar e innovar prácticas y propuestas pedagógicas, así como a una mejor gestión de la educación Básica. Los retos principales de dicho acuerdo estaban encaminados a incrementar la permanencia en el nivel de primaria y la cobertura en los niveles de preescolar y secundaria; actualizar los planes y los programas de estudio; fortalecer la capacitación y actualización permanente de los maestros; reconocer y estimular la calidad del docente, entendida como su preparación para enseñar, fortalecer la infraestructura educativa, consolidar el federalismo transfiriendo la prestación de los servicios de educación básica y Normal de la SEP a los gobiernos Estatales (SEP, 2011).

Posteriormente, en agosto de 2002 el Compromiso Social por la Calidad de la Educación, suscrito entre autoridades federales y locales, tuvo como propósito la transformación del sistema educativo nacional en un contexto económico, político, y social en que se inicia el s. XXI, el cual planteaba retos como impulsar el desarrollo armónico e integral del individuo y de la comunidad al contar con un sistema educativo de calidad, donde todos los niños y jóvenes mexicanos alcancen los más altos estándares de aprendizaje centrando los enfoques en el aprendizaje y en la enseñanza, incidiendo en que el alumno aprenda a aprender, aprenda para la vida y a lo largo de toda la vida, así como formar ciudadanos que aprecien y practiquen los derechos humanos, la paz, la responsabilidad, el respeto, la justicia, la honestidad y la legalidad (SEP, 2011). Vemos pues, en todas estas reformas una exposición de ambiciosos propósitos, cargados de idealismo y presunción; que no toman en cuenta los contextos y las dinámicas reales de las escuelas, ni las estrategias de sus actores principales: padres de familia, alumnos, maestros y la propia comunidad.

En mayo de 2008, la Alianza por la Calidad de la Educación, establecida entre el Gobierno federal y los maestros representados por el Sindicato nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), estableció una reforma curricular orientada al desarrollo de competencias y habilidades, que van desde la enseñanza del idioma inglés en preescolar, la profesionalización de maestros y las autoridades educativas; así como el favorecimiento de la transparencia y la rendición de cuentas mediante la evaluación.

Estas reformas, como no podría ser de otra manera, quedaron también en papel mojado; por citar un ejemplo, la enseñanza del idioma inglés, tan cacareado en los Planes de estudio, sigue siendo una realidad inexistente, pues al día de hoy no se asignan plazas de maestros de inglés, ni en preescolar, ni en primaria; esta figura sólo existe en las escuelas secundarias técnicas o federales, no así en las Telesecundarias donde un solo maestro se encarga de enseñar todas las asignaturas contempladas en el Plan de Estudios, a lo que convendría preguntarse ¿cómo es posible que un solo maestro sea capaz de dominar todas las asignaturas del programa de estudios? Son una especie de “todólogos”, si bien, es cierto que existen maestros excepcionales en Telesecundarias, y que la tecnología satelital les brinda a estos maestros las clases y contenidos de las asignaturas en televisores, también es una realidad que los índices más bajos de aprovechamiento escolar los presentan los

alumnos de las Telesecundarias, cabe mencionar que no son fortuitos estos resultados, así como tampoco lo es, que dichas escuelas se encuentren mayoritariamente en zonas rurales poco favorecidas y de difícil acceso.

En 2012 la administración del actual gobierno, hace reformas a la Ley General de Educación, se expide la Ley del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE); en 2013 se expide también la Ley del Servicio Profesional Docente; todas estas reformas se orientan a la mejora del sistema educativo mexicano, que desde hace algún tiempo presenta uno de los peores resultados educativos. Según el informe que presentó en enero de 2015 la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), de Latinoamérica el país mejor ubicado es Chile (44), seguido de Uruguay (47), Costa Rica (54), México (56) y Colombia (57). Dichos resultados explican en parte los altísimos niveles de desigualdad y la carencia de educación de calidad en la región.

En el Plan de Estudios 2011, se establece a la prueba PISA como un marco de referencia internacional que permite conocer el nivel de desempeño de los alumnos que concluyen la Educación Básica, evalúa algunos de los conocimientos y habilidades necesarios que deben desempeñarse de forma competente en la sociedad actual. En ellos se reconoce que los niños mexicanos están ubicados debajo del nivel 2, y que a partir de la implementación del nuevo currículo se aspira a que en el año 2021, se generalice en los estudiantes mexicanos las competencias que en la actualidad muestra el nivel 3 de PISA. Otra vez vemos objetivos irreales que pecan de optimismo desmedido. A tres años de que se cumpla este plazo es prácticamente imposible que las previsiones planteadas en el currículo actual se cumplan; no sólo por la cortedad del tiempo, sino también por el hecho de que estamos en el umbral de una nueva Reforma Educativa, un nuevo currículo y programas de estudio que la integran.

Así, tenemos que *“las reformas emprendidas han quedado siempre muy por debajo de las expectativas generadas –cuando no han conseguido efectos nulos o contrarios a los proyectados-. Ahora bien, la constatación del fracaso de una reforma escolar tiene regularmente como resultado... otra reforma”* (Criado, 2004, p. 19). Esta es la sensación que queda, una reforma vigente cercenada, inconclusa...suplantada por otra que denuncia: *“los aprendizajes de los estudiantes son deficientes y sus prácticas no cumplen con las*

*necesidades de formación de los niños y jóvenes que exige la sociedad actual* (SEP, 2017, p. 91), y que se erige como la opción verdadera de cambio en la educación que necesita el país.

Son muchas las voces de los expertos en educación que consideran que los resultados que arrojan las Pruebas de PISA al analizarlos detenidamente son contradictorios; eso no quita que a partir de ellos se puedan establecer recomendaciones, promover políticas o como herramientas de diagnóstico educativo, dichos resultados habrá que mirarlos con lupa pero que de ninguna manera se pueden obtener recetas educativas para aplicar a todos los países. En educación no se debe copiar por copiar, no se deben tomar elementos aislados de un sistema educativo a otro, como si de una chistera se tratara e injertarlos en otras realidades educativas, que lo más probable es que no se parezcan en nada; al respecto Simón Rodríguez apuntaba: *“La América no ha de imitar servilmente sino ser original”* (Rumazo, 2006, p. 29). Ya se sabe que no todo lo que brilla es oro y podría decirse que las pruebas de PISA, no reflejan los contextos, ni las dinámicas sociales que se dan al interior de las escuelas, solo miden lo cuantitativo, trabajan con números, sin tomar en cuenta la génesis de los mismos.

La última reforma de 2016, es considerada por muchos analistas y educadores de todos los niveles, una reforma más de tipo administrativo-laboral que educativa. La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) es la voz más crítica al respecto, sus afiliados aglutinan a maestros disidentes del SNTE del sur del país. El caso concreto de no acatamiento a dicha reforma lo abanderan los maestros del Estado de Oaxaca, que al día de hoy no siguen los lineamientos establecidos por la SEP, no realizan las reuniones de CTE, establecidas para el último viernes de cada mes y que en teoría son obligatorias para todas las escuelas de educación básica del país; ellos siguen su propio guion de trabajo de acuerdo a las problemáticas o intereses educativos detectados en su estado.

Actualmente el magisterio en México vive un momento de transición hacia nuevas formas de su práctica profesional. Por un lado se encuentran los estados del Sureste mexicano: Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Michoacán y Veracruz, los cuales presentan los más altos índices de pobreza, rezago y marginación; son también estos estados los más combativos y reivindicativos a la hora de denunciar su inconformidad por la reforma educativa en



marcha; así como también denunciar los eventos de violaciones a los derechos humanos, como es el caso de Nochixtlán, Oax., o la desaparición de los 43 jóvenes normalistas de Ayotzinapa en Guerrero; ellos se han manifestado a través de diversas estrategias (marchas, plantones, bloqueos carreteros, toma de instituciones) y foros para reclamar proyectos dignos que permitan el fortalecimiento de una educación más igualitaria, más respetuosa y acorde a los contextos y necesidades educativas de sus estados.

## **7. El nuevo modelo educativo 2016. Breve Mirada a la Reforma**

La reforma educativa nació en el seno del Pacto por México, un acuerdo político nacional firmado en diciembre de 2012, por los tres partidos mayoritarios del país, PRI, PAN y el PRD.

Los actuales Planes y programas de Estudio (2011), tienen su génesis en el marco de la Reforma Integral de la educación Básica (RIEB) de 2008, dichos planes tienen un enfoque inclusivo, plural que favorece el conocimiento y aprecio de la diversidad cultural y lingüística de México, además, se centran en el desarrollo de competencias con el fin de que cada estudiante pueda desenvolverse en una sociedad que demanda nuevos desempeños para relacionarse de forma más plural y libre; sin importar el sexo, la etnia o el credo religioso. La RIEB como política pública está orientada a elevar la calidad educativa de los niños y jóvenes mexicanos en los tres niveles de educación básica que responda a los nuevos retos de la sociedad del siglo XXI, *“con una perspectiva abierta durante los próximos 20 años; es decir, con un horizonte hacia 2030 que oriente el proyecto educativo de la primera mitad del siglo XXI”* (SEP, 2011, p.15). Y cuando apenas le estábamos tomando el pulso a los Programas vigentes, en 2012 con la llegada del actual Presidente de la República se anuncia un nuevo paquete de reformas estructurales para el país, en el que se incluía la Reforma Educativa. Y así, de golpe y porrazo echando por la borda todo lo anteriormente dicho y escrito, y con más dudas que aciertos, nos adentramos en un berenjenal que supone un nuevo Modelo Educativo.

El Nuevo Modelo Educativo entrará en vigor el próximo ciclo escolar 2018-2019, tiene su origen en el Pacto por México que se firmó en diciembre de 2012. El nuevo currículo de

educación básica se concentra en el desarrollo de aprendizajes clave: “ *conjunto de conocimientos, prácticas, habilidades, actitudes y valores fundamentales que contribuyen sustancialmente al crecimiento integral del estudiante, los cuales se desarrollan específicamente en la escuela, de no ser aprendidos, dejarían carencias difíciles de compensar en aspectos cruciales para su vida*” (SEP, 2017, p. 111). Este nuevo giro encaminado al logro de aprendizajes clave posibilita que los alumnos desarrollen un proyecto de vida y disminuye el riesgo de que sean excluidos socialmente

Este Plan plantea la organización de los contenidos programáticos en tres componentes curriculares:

- a) Campos de Formación Académica:
  - 1. Lenguaje y comunicación
  - 2. Pensamiento Matemático
  - 3. Exploración y comprensión del mundo Natural y Social
- b) Áreas de Desarrollo Personal y Social
  - 1. Artes
  - 2. Educación Socioemocional
  - 3. Educación Física
- c) Ámbitos de la Autonomía Curricular
  - 1. Ampliar la formación académica
  - 2. Potenciar el desarrollo personal y social
  - 3. Nuevos contenidos relevantes
  - 4. Conocimientos Regionales
  - 5. Proyectos de impacto social

En el ámbito de la Autonomía Curricular, las escuelas podrán complementar el currículo de acuerdo a las necesidades, intereses y contextos específicos de los estudiantes. Recientemente se ha informado que la entrada en vigor de los nuevos programas de estudio se hará en dos etapas: la primera etapa comprende el ciclo 2018-2019 y se implementará en Preescolar (1°, 2° y 3°), Primaria (1° y 2°) y Secundaria (1°); la segunda etapa comprende el ciclo 2019-2020 y se implementará en Primaria en los grados de 3°,4°,5° y 6° y en Secundaria para 2° y 3°.

La reciente reforma parte con un cambio constitucional que implicó la expedición de la *Ley General del Servicio Profesional Docente*, la *ley del Instituto Nacional de Evaluación Educativa* y la creación de la *Coordinación Nacional del Servicio Profesional Docente*; estas medidas muestran con claridad el énfasis en la evaluación y en un proceso de rendición de cuentas que recae en los docentes, al considerar su acción “*factor clave, porque son quienes generan ambientes, plantean las situaciones didácticas y buscan motivos diversos para despertar el interés de los alumnos e involucrarlos en actividades que les permitan avanzar en el desarrollo de sus competencias*” (SEP, 2011, p. 12). Con la implementación del Servicio Profesional Docente, se introduce la meritocracia en la carrera magisterial a través de la evaluación y formación de los docentes. Rompiendo con la inercia del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) que durante décadas marcó la pauta de la educación nacional. Decenas de miles de profesores salieron a las calles para oponerse a la reforma. En algunos estados los movimientos de protesta fueron reprimidos con violencia por las autoridades.

A más de cinco años de su puesta en marcha, parece que el debate de la reforma se torna ahora más de corte pedagógico, sin embargo, al calor de las inminentes elecciones presidenciales del próximo 1° de julio, el debate se enturbia con los discursos electorales de uno y otro partido, algunos políticos utilizan la reforma educativa tanto para ganar adeptos, como para desmarcarse de ella, con el único fin de llevar agua a su molino, Cómo si realmente les importará la educación del país, lo que realmente buscan los políticos es el cargo, el hueso: gubernaturas, presidencia de la república, alcaldías, diputaciones, etc., la cosa es llegar al poder o mantenerse en él, ya luego se verá el rumbo que toman las reformas planteadas en el Pacto por México.

Por otra parte en cuanto al currículo, lengua materna, español e inglés. En ese orden se hará el énfasis en la enseñanza del idioma. Sin dejar de reconocer la gran variedad de perfiles de los alumnos que nutren las aulas del país, por eso la oferta educativa debe perfilarse desde el prisma de la interculturalidad, el bilingüismo, el plurilingüismo, ya sean lenguas indígenas, de señas o lenguas extranjeras. Con las actuales políticas migratorias del presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, el sistema educativo mexicano, debe preparar también una estrategia para dar cabida y apoyo a los jóvenes *Dreamers* o

*Soñadores*. Vemos así que son muchos los frentes que deben atenderse en las escuelas mexicanas; aunque es en las escuelas que atienden a la población indígena o migrante, donde se encuentran los principales nudos de la desigualdad, “*una alta proporción de quienes reciben estos servicios ven afectado su derechos a la educación por problemas de exclusión, discriminación e inequidad*” (SEP, 2017, p. 84).

México como nación pluricultural, vecino de la nación más poderosa del mundo, a lo largo de nuestra historia esta relación de vecindad está llena de pesares, agravios y abusos. No deja de llegar a la mente esa conocida frase atribuida a Porfirio Díaz, pero que en realidad es del intelectual regiomontano Nemesio García Naranjo ¡Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos! Uno de los temas más conflictivos ha sido la emigración de mexicanos que buscan oportunidades de trabajo, que tristemente en México les son negadas, también es cierto que el reclutamiento de trabajadores agrícolas inicia en Estados Unidos, en función del beneficio económico que les reporta contratar jornaleros mexicanos. Las autoridades educativas mexicanas saben que esta vecindad obliga a no dejar de lado al idioma inglés, el Plan de Estudios 2011, establece que en primaria el inglés se consolida mediante el aprendizaje de situaciones formales y concretas para fortalecer el intercambio oral y textual, donde los alumnos obtienen los conocimientos necesarios para comprenderlo y utilizarlo. Ya se sabe que el papel todo lo aguanta y que lo dado en la teoría no siempre se relaciona con lo que sucede en la práctica, todos estos buenos propósitos sólo se dan en teoría, pues, la realidad de nuestras escuelas primarias es otra bien distinta, ni maestros, ni alumnos tienen el conocimiento del idioma, por tanto es una falacia lo del inglés como segunda lengua. Sencillamente porque, no se dan plazas de maestros de inglés en los niveles de preescolar y primaria, es decir, no hay los recursos económicos para pagar el sueldo de estos maestros. El pasado mes de julio, el exsecretario de SEP Aurelio Nuño Mayer, anunció la *Estrategia Nacional de Fortalecimiento para el Aprendizaje del Inglés*, con lo que se busca que México sea bilingüe en 20 años, los primeros maestros de inglés que formaran a los futuros egresados de las escuelas normales recién se han incorporado a la tarea de formación de los futuros maestros, por tanto lo que suceda con el inglés a partir del próximo ciclo escolar aún está por verse.

Algo parecido al inglés sucede con las Tecnologías de la información y la Comunicación (TIC) *“ninguna reforma educativa puede evadir los estándares de Habilidades Digitales”* (SEP, 2011, p.69) nadie podría estar más de acuerdo con esto, sin embargo para cumplir con los estándares de habilidades digitales, además de las buenas intenciones se debió proveer a todas las escuelas de educación básica del país, de las aulas de medios – telemáticas, además del equipamiento, la formación y el acompañamiento a docentes. Durante los gobiernos Panistas de Vicente Fox (2000-2006) y Felipe Calderón (2006-2012) se implementó la “Enciclomedia” que fue un sistema de educación en línea, con una computadora, un pizarrón electrónico y un proyector, donde alumnos y maestros tenían acceso a una gama de materiales educativos en red. Algunos expertos consideraron que si bien su uso mejoró las habilidades digitales, no se mejoró significativamente el desempeño educativo de los educandos. Este sistema opero con deficiencias, tanto en capacitación y mantenimiento de los equipos. Para 2015, solo un pequeño porcentaje de los equipos funcionaba con muchas dificultades, muchos de ellos en el mejor de los casos terminaron siendo utilizados en las escuelas en labores de oficina o bajo llave en las bodegas por no tener las refacciones o servicio de asistencia técnica. En la siguiente administración priista no se dio continuidad al proyecto de los panistas.

En el nuevo modelo educativo establece: *“el egresado de educación básica ha de mostrar habilidades digitales, que desarrollará en la escuela”* (SEP, 2017, p.133). La escuela por tanto, deberá crear las condiciones para que los alumnos adquieran las habilidades para el manejo y uso de las TIC con fines educativos. ¿Los maestros están realmente preparados para asumir este reto? Y quizás lo más importante ¿las escuelas cuentan con la infraestructura y el equipamientos para potenciar el uso de las TIC? En algunas escuelas principalmente en zonas urbanas no habrá mayor problema para implementar el uso de la tecnología en sus aulas y en aquellas otras que no se den las condiciones se establece que: *“deberán asignarse los recursos para que cada vez más escuelas cuenten con la infraestructura y el equipamiento correspondientes”* (SEP, 2017, p.134). Los expertos consideran que los frutos de la reforma se podrían ver en dos ciclos de primaria (2018-2030), *“muchos de los cambios planteados en el nuevo currículo requerirán tiempo para su maduración y concreción en las aulas, sin duda más allá del termino de esta administración federal”* (SEP, 2017, p.19). Es decir, en un trayecto de doce años que es la

vigencia mínima de este Plan 2016. Sin embargo, algunos ejemplos ya se pueden observar. La evaluación de los maestros.

A lo largo de 2013 y 2014, el tema de la reforma educativa verso sobre el conflicto laboral con los maestros que no querían ser evaluados, este debate eclipsó la información sobre la reforma. Había mucha desinformación, parecía que ni siquiera las mismas autoridades educativas sabían muy bien que hacer. La información bajaba a cuenta gotas, las páginas del INEE y del Servicio Profesional Docente cambian la información de un día para otro. Directores, Supervisores y maestros sufrían de nerviosismo, pues algunos habían sido notificados para evaluarse y tenían la presión de enfrentarse a una jornada de evaluación que comprendía casi un día completo frente a un monitor. Muchos de ellos desde que egresaron de la normal no se habían enfrentado de nuevo a un examen, y mucho menos en estas condiciones; toda esta improvisación y desconcierto ha generado un desgaste entre los maestros, muchos son los que han pedido la jubilación, por considerar desproporcionadas las exigencias de una reforma cocinada al vapor.

Volviendo al Plan de estudios 2016, como novedad se incluye la educación socioemocional y que el 20% de la enseñanza podrá ser definido por cada escuela, en otras palabras: cuatro días de currículo nacional y un día cada escuela podrá elegir qué aprender: conocimientos regionales, proyectos de impacto social, educación ambiental, etc. Una posible ventaja de iniciar con la implementación del Programa de forma gradual, es que casi existe todo un ciclo escolar para la formación de los maestros; en comparación de las dos semanas que anteriormente se daban.

El futuro de la reforma se avizora incierto, el ambiente crispado por las contiendas electorales genera muchas tensiones y desinformación, el gremio magisterial está polarizado, por un lado los que consideran que la reforma viene a romper con las viejas prácticas de cacicazgo del SNTE y de aquellos maestros que durante años vieron en el magisterio un trabajo seguro para toda la vida y en el que además podían colocar a sus vástagos, mediante herencia y/o compra-venta de plazas y horas; por otro lado los que consideran que no se puede llevar a cabo una Reforma Educativa afectando los derechos laborales de los maestros, y por tanto la propuesta de dar *marcha atrás* modificando la Ley del Servicio Profesional Docente, eliminando la evaluación punitiva y procediendo a la

recontratación inmediata de los maestros y maestras cesados por no aceptar la evaluación, sería la opción deseada. El debate está servido, lo que realmente debe preocupar es el hecho de ver que reformas van y reformas vienen, y no hay una voluntad política de los principales líderes nacionales, un verdadero pacto de Estado para dar continuidad y/o enriquecer las políticas educativas establecidas, el tirar juntos hacia una sola dirección independientemente del color del partido político que gobierne. Corresponderá a la sociedad civil y a los padres de familia vigilar que se cumpla el derecho de toda persona a recibir educación, en los términos que establece el artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y que más allá de las reformas educativas institucionales hay un saber no dado que pervive en cada familia, en cada comunidad y que vale la pena desempolvar.

## **8. Conclusiones**

Son múltiples y de difícil calado los retos que enfrentan nuestros sistemas educativos actuales, sin embargo como en ninguna otra época tenemos de forma más accesible, recursos y herramientas que en teoría deberían facilitar el trabajo educativo para padres, maestros y alumnos.

Y también como en ninguna otra época existe un sentimiento universal casi catastrofista por los graves problemas sociales, económicos, educativos, políticos, ambientales a los que nos enfrentamos. Sin embargo parece que hay algo que no cambia, ni ahora ni en la época que vivieron nuestros pedagogos Latinoamericanos, y son las desigualdades entre los países y la falta de unidad y compromiso como especie humana para construir relaciones sociales más justas y equitativas. Sus prácticas pedagógicas incluyentes buscaban que todas las personas se beneficiaran y participaran activamente en la vida económica, cultural, social, educativa de su comunidad. Hoy día nuestras reformas y políticas educativas obedecen a los mercados a los grupos hegemónicos de poder; han dejado de centrarse en las personas para buscar el beneficio egoísta y utilitarista que guían a las políticas neoliberales vigentes. Esta educación competitiva, impersonal, autista, no está consiguiendo los resultados esperados.

De Rodríguez a Freire, de México a Punta Arenas; de reformas verticales-capitalistas, idealistas, inconclusas... quizás va siendo tiempo de sosegarnos un poco, tomar una bocanada de aire, dejar la loca carrera de objetivos y metas por cumplir, aprendizajes esperados por lograr, competencias válidas para el mercado, evaluaciones, informes a diestra y siniestra...y empezar a tomar conciencia que las aportaciones de nuestros maestros insignia, deben ser referente y acicate contra las tendencias homogenizadoras actuales, que limitan la capacidad de las personas a mantener su identidad social y cultural.

Finalmente, reflexionar en torno a la desproporción de metas y objetivos que traen aparejadas las reformas educativas, que como sabemos cada cambio de gobierno obedecen a intereses distintos, cuando el derecho a una educación digna debería estar por encima de colores y partidos. Ahí es donde entra la duda de los beneficios y bondades de tan sonoras reformas, más bien habría que considerar que las verdaderas acciones transformadoras, suceden en los espacios donde nuestra cotidianeidad se desarrolla, por eso no hay que perder el norte de los saberes locales, situados, ancestrales que son la savia que nutre nuestra identidad latinoamericana.



## 9. Bibliografía

Emilio Lucio-Villegas (2015): “Paulo Freire”. La educación como Instrumento para la justicia Social”. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 4(1), 9-20. doi: 10.15336/riejs. Fecha de consulta 30/12/2017, de: <http://www.rinace.net/riejs/numeros/vol4-num1/art1.pdf>

Eugenio María de Hostos. *Moral Social*. Eudeba: Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina. 1986

González Luis, M<sup>a</sup> Lourdes C. (2004): Destinos. En *Memoria y Ficción. Viaje Pedagógico por América Latina*. Memoria de Cátedra. (Texto facilitado en la asignatura Pensamiento de Fronteras, Máster de estudios Pedagógicos Avanzados, Universidad de La Laguna, curso 2016/17)

López de Ferrari, Nélica (1973). *Positivismo e historia*. En Cuyo. Anuario de filosofía argentina y americana. Vol. 9 (1973) 79-114. Recuperado [http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/4465/81-cuyo-1973-tomo-09.pdf](http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4465/81-cuyo-1973-tomo-09.pdf) (13-01-2018)

Martin Criado, Enrique. “El idealismo como programa y como Método de las Reformas Escolares”. *El nudo en la red*, no. 3-4

Ocampo López, J. (2005). José Vasconcelos y la Educación Mexicana. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 7, 139-159

*Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, vol. 7, pp. 139-159 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, Colombia, ISSN: 0122-7238 recuperado <http://www.redalyc.org/pdf/86900707.pdf>

*Revista Iberoamericana de Educación*. Núm. 1. Estudio y Educación. Enero – Abril, 1993.

Rumazo González, Alfonso (2006). *Simón Rodríguez, maestro de América (Biografía Breve)*. Ministerio de Comunicación e Información. Caracas, Venezuela.

Yermany, Alejandra (2008). *Modernidad e integración en manos de la élite ¿Cuál es la igualdad que se construye en Latinoamérica?* Recuperado de <http://ruciafragil.blogspot.mx/2008/10/pensamiento-latinoamericano.html> (10/02/2018)

SEP, (2011). *Programas de Estudio 2011 Guía para el maestro. Educación Básica Primaria, Tercer grado. México.*

SEP, (2017). *Aprendizajes Clave Para la Educación Integral. Educación primaria 3°. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación. México.*